

10

7

Nº

MEMORIA

*Acerca del modo de escribir la
Historia Militar de la última
guerra entre España y Fran-
cia.*

BARCELONA IMPRENTA DE BRUSI
AÑO 1816.

13

3165

Division

Folio

Estante

Biblioteca de Ingenieros del Ejercito.



Inscripción... { Folio... 107
Número... 3165

Clasificación.. { División.....
Subdivisión.....

Colección.... { Estante... 18
Tabla... 8a
Número... 2010

111-33-8-7 (10)

83/4436a

604 - 7962

MEMORIA

ACERCA DEL MODO DE ESCRIBIR LA HISTORIA
MILITAR DE LA ULTIMA GUERRA ENTRE
ESPAÑA Y FRANCIA.

ESCRITA EN MADRID EN 1814

POR

El Brigadier de los Reales Ejercitos Don Francisco Xa-
vier de Cabanes, Capitan de Reales Guardias Walonas,
y Gefe (que fué) del Estado Mayor del primer
Ejercito de Operaciones.

*Regalado a la Biblioteca en 1945 por
la Viuda del General D. Luis de
Balanzat.*



BARCELONA: IMPRENTA DE BRUSI.
AÑO 1816.

MEMORIA

AGENCIA DEL MUNDO DE BOMBAY LA HISTORIA
MILITAR DE LA UNIDAD GUERRA ESPAÑA
ESPAÑA Y FRANCIA.

AGENCIA EN MADRID EN 1814

POR

El Director de las Bases de Operaciones Don Francisco de
los Rios, Capitán de Bases de Operaciones de Bases
de Operaciones del Estado Mayor del primer
Ejército de Operaciones.



ARTÍCULOS EN QUE SE DIVIDE
ESTA MEMORIA.

ARTICULO 1.º *Utilidad de escribir la historia militar de la ultima guerra.—Necesidad de que este trabajo se empieze desde luego.—Ventajas que resultarán de que esta historia sea escrita por militares.*

ARTICULO 2.º *Denominacion que debe darse á la ultima guerra , y sus motivos.*

ARTICULO 3.º *Documentos y datas que deben servir para la formacion de la historia militar de la ultima guerra , y modo de obtenerlos.*

ARTICULO 4.º *Plan que se podrá adoptar y seguir para la formacion de la historia militar de la ultima guerra.*

ARTICULO 5.º *Formacion de la Comision que deberá encargarse de escribir la expresada historia.—Autorizacion que se le debe dar para que pueda proporcionarse con exactitud las noticias necesarias.*

ARTICULO 6.º *Dependencia de esta Comision , y necesidad de que sus trabajos sean escrupulosamente revisados antes de su publicacion.*

ARTICULO 7.º *Modo de publicar la expresada historia, y medios de ocurrir sin gravamen del Erario á los gastos de su impresion.*

ARTICULO 8.º Observaciones acerca de los obgetos que podrian ser del resorte de la expresada comision, ademas de la principal y ya indicada de escribir la historia de la ultima guerra.—Inversion de los caudales que resulten liquidos de la publicacion y venta de la expresada historia.

ARTICULO 1.º Unidad de escribir la historia mili-
tar de la ultima guerra.—Necesidad de
que este trabajo se empiece desde los
principios que resultan de que es-
ta historia sea escrita por militares.
ARTICULO 2.º Determinacion que debe darse a la ul-
tima guerra, y sus motivos.
ARTICULO 3.º Documentos y datos que deben servir
para la formacion de la historia mili-
tar de la ultima guerra, y modo de
obtenerlos.
ARTICULO 4.º Plan que se podria adoptar y seguir
para la formacion de la historia mili-
tar de la ultima guerra.
ARTICULO 5.º Formacion de la Comision que deberia
encargarse de escribir la expresada his-
toria.—Determinacion que se le debe dar
para que pueda proporcionar con ade-
cuada los noticias necesarias.
ARTICULO 6.º Dependencia de esta Comision, y modo
en que se que sus trabajos sean con-
tinuamente recibidos, examinados y pu-
blicados.
ARTICULO 7.º Modo de publicar la expresada historia,
y medio de cubrir sus gastos del
Estado a los gastos de su inversion.

ARTICULO PRIMERO.

Utilidad de escribir la historia militar de la ultima guerra. = Necesidad de que este trabajo se empiece desde luego. = Ventajas que resultarán de que esta historia sea escrita por militares.

Utilidad de escribir la historia militar de la ultima guerra.

Si la verdadera historia de una nacion es la de su gobierno, la de sus leyes, y la de sus principales acontecimientos, la guerra que hemos sostenido y terminado con tanta gloria contra el tirano de la Francia, debe ocupar un lugar muy distinguido en la historia de España, como que es sin la menor duda, uno de los sucesos mas importantes que ocurrieron en ella.

A este grandioso acontecimiento se debe, princi-

palmente no menos que la libertad del continente esclavizado, y al paso que eternizará la gloria de nuestra heroyca nacion, probará su fuerza moral y fisica, y será un indeleble testimonio de nuestra fidelidad al Soberano, de nuestro ódio á la dominacion extrangera, y de nuestra adhesion á la religion, costumbres y gobierno de nuestros antepasados.

La lucha duradera de nuestros antepasados contra el poder de los Sarracenos hasta su total expulsion de nuestro patrio suelo, es uno de los hechos mas maravillosos, de que hay pocos exemplares en la historia: pero la oposicion que en los Españoles modernos ha encontrado el tirano mas poderoso, y que mas se ha aproximado á la monarquía universal en nuestros dias, quando no sea superior á aquellos hechos, debe ser considerada en una igualdad perfecta.

Luego si la historia de aquella larga guerra en que fueron tantos y tan multiplicados los rasgos de valor y de patriotismo nos interesa sobremanera, porque sus hechos son las acciones de nuestros antepasados, y porque su teatro es la misma España en que hemos nacido, ¿quanto mas nos ha de interesar la historia de la guerra ultima en que hemos sido nosotros mismos los actores, y en la que hemos fertilizado con nuestra propia sangre el pays que con orgullo llamamos *nuestra patria*?

De la lucha terrible en que el poder español combatió con no menos eficacia que éxito contra los agarenos, son pocas por desgracia las relaciones exáctas que nos quedan, y pocos los acontecimientos cuya noticia haya llegado hasta nuestros tiempos de un modo circunstanciado. Al recorrer la historia de aquella sangrienta guerra, no podemos menos de sentir que la falta de ilustracion en aquellos dias, y la incuria de nuestros antepasados nos haya privado del conocimiento exácto de sus admirables esfuerzos.

He aqui una razon poderosa que debe inducirnos á no merecer de las generaciones venideras una reconvenccion de esta naturaleza, y el único medio de evitarla

es dandoles desde ahora conocimiento exácto de quanto hemos hecho en la crisis en que nos hemos visto.

Por otra parte, si la historia es la que debe dirigir á los gobiernos y á los pueblos en el camino de su felicidad, por medio de las lecciones que de continuo ofrece, ¿porque hemos de privar à nuestros nietos de la experiencia preciosa que hemos adquirido en esta última guerra?

¿Será justo que en una época de ilustracion como la actual, permanezcamos indiferentes á los clamores de nuestra posteridad, que exíge de nosotros que le transmitamos con exáctitud nuestros hechos, nuestros esfuerzos y las pruebas de nuestra fidelidad y patriotismo?

¿Que son los acontecimientos de la ultima guerra sino la prueba mas evidente de nuestra constancia y firmeza á pesar de los reveses, el testimonio mas inefable de nuestra fidelidad, y la exposicion mas clara é incontestable de los principios de honor y lealtad que nos animan? ¿Y dudaremos un momento de consagrar en las paginas de la historia unos hechos gloriosos que tanto nos ilustran y que tanto concepto deben darnos entre las naciones extranjeras y entre las generaciones futuras?

Ademas de la utilidad que por lo expuesto resulta de escribir la historia de la ultima guerra contra la Francia, aparece desde luego otra, si se considera que la felicidad de una nacion se funda en el estado de perfeccion en que se hallan los diferentes ramos en que su administracion general se divide. La experiencia es el manantial mas fecundo, y el unico verdadero, de donde dimanan los reglamentos sabios que un Soberano dicta á la nacion cuya felicidad se propone, y esta experiencia no es otra cosa que el resultado de la historia que nos presenta de un modo imparcial y exácto las causas y efectos de quanto ha acontecido. Luego la historia militar de la ultima guerra no podrá menos de contribuir eficazmente á la felicidad de nuestra nacion, pues que el ramo militar uno de los principales en que su administracion general se divide, podrá obtener por

su medio resultados preciosos , y que pueden ser de la mayor utilidad en lo sucesivo.

En efecto , durante esta guerra han recorrido los Ejércitos Españoles todos los puntos de nuestra vasta península , y casi no hay lugar ni distrito en ella que no haya sido teatro de alguna operacion de importancia. Con este motivo no solo se ha adquirido un conocimiento mas exácto de la topografía de nuestro pays , si que tambien se han podido considerar baxo un mejor aspecto su fertilidad y producciones , el caracter de sus habitantes , y sus recursos de toda especie.

Asi pues , su historia militar al paso que será importante para el ramo de la guerra , que será su principal obgeto , proporcionará tambien ventajas relativas á la topografía de nuestro pays , á su estadística , y á los establecimientos que tienen por obgeto el conocimiento de sus producciones , de su comercio é industria , y del carácter particular de sus habitantes. Nociones son estas preciosísimas para qualquiera nacion , y principalmente para la nuestra , que desgraciadamente padece algun atraso en el conocimiento de estos particulares , sin el qual es excusado pensar de un modo enérgico en la publica felicidad.

De lo expuesto resulta , que la gloria del Soberano , no menos que el honor y el interés de la nacion exige imperiosamente la formacion de la historia militar de la ultima guerra. Son tan poderosos estos motivos que es inutil indicar otros muchos que se podrian citar , los quales piden como los referidos la pronta formacion de la historia indicada. Por lo tanto , lexos de detenernos en manifestarlos , pasaremos à hacer presente la

II.

Necesidad de que este trabajo se empieze desde luego.

Es un axioma conocido , que la historia de qualquier acontecimiento jamas se escribe mejor , que quando se encargan de este trabajo los que han tenido en el la parte mas principal. Solo hay contra esta verdad incontestable un argumento , y es , que las pasiones en este caso , suelen á veces ocasionar el que los hechos se desfiguren , y que se transmitan á la posteridad sin la exâctitud indispensable.

Pero ademas de que estas mismas pasiones pueden exîstir en los que escriban la historia de acontecimientos en que no han tenido parte ni han presenciado , carecen estos tambien de las nociones que tienen los primeros , en razon de que no habiendo sido testigos de lo que escriben , han de atenerse por precision á relaciones , las mas veces confusas y alteradas , en las quales es muy dificil venir en conocimiento de la verdad. Luego es necesario convenir , en que es preferible que la historia de un acontecimiento qualquiera sea escrita por los que han tenido parte en él , y que hayan sido testigos de lo que escriben.

En este concepto , es indispensable proceder desde luego á la formacion de la historia de la ultima guerra para evitar la falta que podrian hacer para su formacion las noticias y luces de personas de un mérito conocido , que por muerte , ó por destinos lexanos , no podrian dentro de algun tiempo contribuir con sus medios á este trabajo importante.

Actualmente viven por fortuna los principales gefes que han tenido en ella una parte tan distinguida , y por fortuna se hallan muchos reunidos en la Corte , ú obtienen destinos en la península , de modo que su co-

b

municacion es bastante facil. Actualmente se conserva aun con bastante exâctitud la memoria de sus principales acontecimientos, de modo que es bastante facil obtener de ellos una relacion circunstanciada. Y actualmente existe reunida en el archivo del abolido estado mayor la preciosa coleccion de documentos y materiales, relativos á la misma, cuya abundancia, exâctitud y regularidad animan sobremanera para la formacion de la indicada historia.

Si la formacion de esta se difiere, pueden fallecer ó dispersarse aquellos militares beneméritos, se puede perder la memoria de los principales acontecimientos y distribuirse en diferentes archivos los documentos reunidos en el del extinguido estado mayor, de modo que cada dia que se tarde en proceder á su formacion, será un nuevo obstáculo que dificultará mas y mas un trabajo de tanta importancia.

Por otra parte, en la actualidad nuestro Soberano se halla felizmente en paz con todo el universo, y de este modo nos es sumamente facil solicitar y obtener de algunas potencias extranjeras los muchos materiales que pueden darnos para la formacion de la expresada historia. Una guerra puede sobrevenir de un momento á otro, se puede alterar con suma facilidad la harmonia que felizmente reyna, y perder de este modo la coyuntura de que contribuyan las noticias de algunas personas extranjeras al expresado obgeto.

Ademas de esto, ¿que momento mas oportuno para la formacion de la indicada historia puede haber que la Epoca en que gozamos de la paz que nos ha proporcionado la misma guerra? ¿que la época en que debemos gloriarnos de nuestros inauditos esfuerzos, y en la que se va á dar nuevo vigor á los Exércitos que tanto han trabajado en ella?

Los hechos son recientes, viven por fortuna los principales actores, y el ocio de la paz nos proporciona un tiempo y tranquilidad suficiente. He aqui tres motivos poderosos que deben determinarnos á la formacion de la historia expresada.

III.

Ventajas que resultarán de que sea escrita por militares.

T*ractent fabrilia fabri.* Este proverbio , tenido en consideracion por los antiguos , y que con no menos recomendacion ha llegado hasta nuestros tiempos , determina por si , lo que se intenta probar en este parrafo. Es justo , es necesario y aun indispensable que traten de las materias aquellos que las entienden , y sin este requisito es muy temible que los resultados no correspondan jamas á las esperanzas.

Asi como seria importuno encargar la formacion de un tratado de liturgia à un economista , y la de un código civil á un theologo , asi seria poco á propósito encargar la formacion de la historia de la ultima guerra á quien no tubiese previos conocimientos militares.

En efecto , si se confiase la formacion de esta historia á individuos que no hubiesen adquirido conocimientos en la ciencia militar , su trabajo se reduciria á una mera y monotonia recopilacion de los hechos acaecidos , sin ninguna observacion provechosa. De esta historia solo se podria sacar el triste fruto de conservar la memoria de estos , sin que se desprendiesen de ella ni los motivos que los determinaron , ni las causas que influyeron en su éxito feliz ó desgraciado. La posteridad tendria una recopilacion de nuestras acciones heroycas , pero careceria de las lecciones saludables que debemos en justicia transmitirle , y que hemos adquirido á costa de nuestra sangre y de afanes inexplicables.

Al contrario sucederá , si este trabajo se confia á individuos militares , instruidos en el arte dificil y arriesgado de su carrera. Estos considerarán militarmente to-

dos los acaecimientos de la última guerra. Mirarán baxo un aspecto también militar, las posiciones ocupadas por las tropas, las líneas que estas han recorrido, los ríos que han atravesado i defendido, y finalmente, los distritos en que han maniobrado. Por este medio el estado se enriquecerá con una descripción topográfico-militar de la península, de que actualmente carece, y obtendrá conocimientos exáctos para poder determinar con oportunidad su sistema militar, el de defensa en general, y el particular de sus fronteras.

El mismo Ejército logrará por este medio ventajas incalculables, sin necesidad de tener como hasta ahora, que recurrir á relaciones extranjeras, y á hechos militares en que no ha tenido parte, podrá estudiar en esta historia el arte difícil de las marchas, la ciencia de las batallas, y la de las retiradas: el modo de defender con obstinacion plazas y poblaciones abiertas, de cubrir un pays, de formar un Ejército, de reformar unas tropas batidas, de mantenerlas á pesar de la escasez de recursos, y finalmente los medios de hacer frente à un enemigo colosal, internado en el pays, y dueño de las principales fortalezas.

La historia de la última guerra, presentada con la dignidad, exâctitud y observaciones de que es susceptible y acreedora, debe ser de precision una obra maestra, un libro util, no solo para el militar, si también para el que marcha por las sendas tortuosas de la política, para el que indaga los recursos y producciones de nuestro pays, así como para el que observa las costumbres de nuestros pueblos.

Seria de desear, que los individuos que se encargasen de este precioso y complicado trabajo, estuviesen dotados de conocimientos nada comunes, no solo en el arte militar, si también en la política, en la estadística, y en todas las demas ciencias que son tributarias de las primeras. ¿Pero podremos acaso, lisonjearnos de encontrar individuos de conocimientos tan vastos? Seria una temeridad el esperarlo en una época en que la misma revolucion, y la misma guerra, han privado al

Rey y à la nacion de hombres de un talento singular y de conocimientos tan vastos como poco comunes.

Asi es indispensable contentarnos con fuerzas medianas para un encargo que á la verdad necesita de esfuerzos colosales. Debemos por ahora darnos por satisfechos, con tal que se escriba la historia militar de la ultima guerra, y esperar mejores tiempos en que, reunidos y clasificados todos los datos, y concretadas en las paginas de la historia las noticias que actualmente existen solo en la memoria de algunos, un talento superior, una pluma feliz y rara, forme el gran quadro de la historia politica y militar de nuestra gloriosa revolucion.

Que la idea de una perfeccion inasequible no nos deslumbre, y no nos haga perder el fruto que podemos sacar de un trabajo pronto y mediano. Que la imposibilidad de tener por ahora un quadro completo y magnifico de nuestra admirable revolucion, no nos arredre y no nos haga perder la historia militar de la misma que podemos desde luego formar con algun éxito. Que la idea de que son necesarios grandes esfuerzos para obtener los resultados que nos proponemos, no nos haga dexar al cuydado de plumas extranjeras el cargo de transmitir á la posteridad nuestros gloriosos hechos.

ARTÍCULO SEGUNDO.

Denominacion que debe darse á la ultima guerra, y sus motivos.

En los tiempos antiguos, asi como en los modernos, las guerras de una grande importancia, y en que tomaron parte muchas naciones, han sido siempre denominadas de un modo diferente de aquellas que ocur-

rieron entre dos naciones solamente. Los romanos llamaron *Punicas* á las guerras que sostuvieron contra Cartago, en las quales, siendo estas dos naciones los agentes principales, hubo muchas otras que se declararon y combatieron á favor de una y otra parte.

En los tiempos modernos hemos visto que á las guerras que en dos ocasiones diferentes han puesto en movimiento á las naciones de Alemania, y á los estados vecinos á ella, se les ha dado una denominacion particular, llamando á la una—*Guerra de 30 años*, y *Guerra de siete años* á la otra. Tambien la guerra ocasionada por la muerte de Carlos 2.^o de España se denominó de un modo diferente que las guerras particulares, y en el dia la conocemos por *Guerra de Sucesion*. En nuestros dias la guerra motivada por la independencia de los Estados-unidos, y la que tuvo origen en las innovaciones políticas de la Francia, recibieron denominaciones particulares; á saber: la primera, la de *Guerra de América*, y la segunda, la de *Guerra de la Revolucion*.

Dimana este proceder de que si se denominase á estas guerras por el pays que les sirve de teatro, como comunmente sucede con otras de menos importancia, no se daria de ellas una completa idea. Asi ha sido necesario recurrir á denominaciones particulares y extraordinarias, que fixen y determinen de un modo exácto las guerras que tienen por objeto.

En vista de lo expuesto ¿podriamos denominar *Guerra de España* á la gloriosa lucha, que durante siete campañas, hemos sostenido contra el poder mas colosal de los tiempos modernos?..... No por cierto, esta denominacion no daria una idea suficiente de esta memorable lucha, ni explicaria bien, ni de un modo determinado, la contienda que en la península se ha sostenido contra el gigantesco poder de Bonaparte.

Asi como la guerra de *sucesion* tomó la denominacion del motivo principal que dió lugar á ella, asi tambien la ultima guerra puede tomarlo del motivo principal en que tuvo su origen. Es bien sabido, que la fe-

lonía de Napoleon contra nuestro adorado Soberano fué el movil principal del levantamiento de todos los Españoles. Una usurpacion tan inaudita como increíble, fué la que exáltó los animos de todos sus fieles vasallos, y la que les decidió maravillosa y generalmente, á rechazar la fuerza con la fuerza, y á vengar las injurias hechas á nuestros príncipes en Bayona. Este levantamiento general nos proporcionó la alianza de la Inglaterra, y la libertad y cooperacion de Portugal y de Sicilia; y nuestra maravillosa constancia es indudablemente la que ha ocasionado la formidable coalicion, que ha hecho baxar á Napoleon del trono que ocupaba.

Luego la usurpacion intentada por Bonaparte, es el verdadero origen de la guerra de la península, y por consiguiente, la de toda la Europa, que se acaba de terminar tan felizmente. Luego la guerra de la península, puede llamarse con oportunidad, *Guerra de la Usurpacion*, del modo que se llamó *guerra de sucesion*, la que ocurrió en la misma península en el siglo pasado.

En efecto, esta denominacion sencilla, y oportuna, distinguirá esta guerra de todas las demas ocurridas con la Francia, y recordará por si sola, la idea, no solo de la lucha terrible de la peninsula, si tambien de la de toda la Europa, en 1813, y 1814, la qual no ha sido mas que una consecuencia de la primera.

ARTÍCULO TERCERO.

Documentos y datos que deben servir para la formacion de la historia militar de esta guerra, y modo de obtenerlos.

Los documentos y datos que deben servir para la formacion de la historia militar indicada, son varios: Unos existen reunidos, otros se hallan separados; unos pertenecen á nuestra nacion, otros deben obtenerse de algunas naciones extranjeras; unos están escritos y clasificados, otros están en poder de particulares, otros existen solamente en la memoria de algunos, y otros están mezclados en escritos diversos de donde se deben entresacar. Vamos á enumerarlos y á clasificarlos.

Los documentos que deben servir para la formacion de la historia militar, son los siguientes:

1.º Las relaciones oficiales, y observaciones particulares de los Generales en jefe, de division y comandantes de cuerpos aislados, ó de distritos militares, provincias, cantones &c.

Estos documentos, por lo que hace desde el principio de la revolucion hasta Julio de 1810, deben hallarse en el archivo de la Secretaria de la guerra.

2.º La correspondencia oficial de las juntas provinciales con la suprema central y con la primera regencia relativa á los tres primeros años de la ultima guerra.

Estos documentos deben hallarse en algunos de los archivos de las Secretarías del despacho.

3.º Los trabajos del Estado mayor general abolido, y de los Estados mayores de los Ejércitos de operacion.

Estos documentos, lo mismo que los indicados en el número 1.º relativos á los siete ultimos meses de

1810, y á los años 11, 12, 13, y 14, deben hallarse reunidos en el archivo del extinguido Estado mayor general.

4.º Los documentos pertenecientes á esta guerra formados por los Estados mayores de artillería é ingenieros, y las memorias, observaciones y partes de comandantes y oficiales de las mismas armas en los ejércitos y provincias.

Estos documentos se hallarán en las direcciones generales de estos cuerpos.

5.º Algunos documentos muy interesantes para la expresada historia, y que en la actualidad deben hallarse en las inspecciones generales de infantería y caballería.

6.º Otras por lo relativo á subsistencias y administración militar que es regular se hallen en la secretaría de hacienda, tesorería general, direcciones generales de rentas y provisiones, y en las intendencias de ejércitos y provincias.

7.º Algunos documentos también importantísimos para la expresada historia, relativos á operaciones de los ejércitos aliados, y que es posible se encuentren en el archivo de la primera secretaría de Estado.

Los datos que son indispensables para la formación de la misma historia, son los siguientes:

1.º Los periódicos oficiales del gobierno legítimo español, durante esta guerra.

Esta colección es muy fácil de encontrar en la imprenta real, ó en otras imprentas.

2.º Los periódicos oficiales del imperio francés, y de la gran Bretaña, correspondientes á los años de 1806, 807, 808, 809, 810, 811, 812, 813, y 814. Los papeles que tienen por título el *monitor universal* (frances) y el *times* (británico) son suficientes.

3.º Todos los papeles, folletos, y obras impresas en estos años en Inglaterra y Francia, que digan relación con la revolución ó la guerra de España.

4.º Todas las noticias que puedan adquirirse de los estados mayores franceses é ingleses, relativos á las ope-

racones de los ejércitos respectivos que militaron en la península.

Estos datos se pueden obtener por medio de la primera secretaría de estado, cuyo gefe puede encargar su coleccion y adquisicion á los agentes diplomáticos que S. M. tiene en las Córtes de las naciones expresadas. Estos datos son preciosísimos, y ademas de ser indispensables para la formacion de la enunciada historia, importa sobremanera que su coleccion quede despues archivada en la secretaría de la guerra.

Otra clase de datos hay no menos interesantes que los ya indicados; esta es la que debe resultar:

1.º De las memorias y diarios que varios generales y oficiales españoles han escrito durante el tiempo de la guerra, y que no han tenido ninguna publicidad.

2.º De las contextaciones que muchos generales y oficiales pueden dar á las preguntas que la comision encargada de formar la historia les deberá hacer luego que esté autorizada para ello.

3.º De los papeles públicos, manifiestos y demas folletos, publicados en España durante la ultima guerra, los quales son sumamente interesantes, pues por lo regular contienen apéndices preciosos y piezas oficiales por medio de las quales es facil ilustrar varios puntos oscuros ó dudosos.

Ademas de los datos expuestos la comision encargada de formar la historia militar de la ultima guerra meditará sobre todos los medios posibles de adquirir los que necesite, para que el trabajo que le estará encargado, salga con aquella perfeccion y esplendor de que son dignos los hechos gloriosos que tiene por obgeto.

ARTÍCULO CUARTO.

Plan que se podrá adoptar y seguir en la formación de la historia militar de la última guerra.

El plan analytico que acompaña á esta memoria , es el que despues de un maduro exâmen ha parecido mas oportuno para llenar el obgeto que nos hemos propuesto. Se exâminarán sus partes y su conjunto , y se manifestarán los motivos que se han tenido presentes en su formación.

La mejor division de la historia de una guerra es la que resulta del número de sus campañas. Cada una de estas debe comprender las operaciones militares ocurridas en un año á poca diferencia , y su principio y fin deben ser determinados por operaciones de alguna nota , y siempre que sea posible , por una cesacion de hostilidades.

Por este motivo se empieza la campaña de 1808 en el dos de Mayo , dia aciago y al mismo tiempo glorioso , en el qual tuvieron principio los furores de la guerra. Esta campaña empezada en el quinto mes de este año , fué sumamente corta por este motivo , y tambien porque la cesacion de hostilidades que resultó de la retirada de los franceses á la izquierda del Ebro , y de la evacuacion del Portugal , da lugar á considerarla como acabada en esta época.

La segunda campaña , ó la de 1809 , debe tener anticipado su principio por las razones expresadas , y se determina su fin en Diciembre del mismo año , en que hubo una cesacion de hostilidades general despues de las desgraciadas acciones de Ocaña y Alba de Tormes y de la rendicion de Gerona.

La tercera campaña, ó la de 1810, empieza en Enero de este año por la invasion de las Andalucias, y termina á principios de Enero de 1811, en que se verificó la pérdida de Tortosa. Ambas ocurrencias forman época particular, y despues de la ultima hubo una cesacion, aunque momentánea, de hostilidades.

La quarta campaña, ó la de 1811, empieza en Enero de este año, y acaba en principios del de 1812, en el que de resultas de la rendicion de Valencia quedaron paradas las operaciones militares, aunque por pocos dias.

La quinta campaña, ó la de 1812, empieza con el sitio de Ciudad-Rodrigo por los ingleses, y termina en Noviembre de 1813 con la retirada de los exercitos que de Burgos y Madrid pasaron á Ciudad-Rodrigo, pues de resultas de esta retirada hubo tambien una cesacion de operaciones militares.

La sexta campaña, ó la de 1813, empieza inmediatamente despues de verificada la retirada expuesta, y tiene su fin en Noviembre del mismo año, en que despues de la toma de Pamplona hubo tambien cesacion de operaciones militares, de resultas de haber tomado quarteles de invierno una gran parte de las tropas que operaban en el norte de España.

Finalmente la septima campaña, ó la de 1814, empezando en Noviembre de 1813, despues de la toma de Pamplona, tiene su fin en la cesacion general de hostilidades que resultó del armisticio de Tolosa.

Esta division no puede ser mas clara ni mas metódica. Por ella se presentan por años las operaciones militares, y las campañas se empiezan y terminan por ocurrencias que forman época. Asi pues la historia de la ultima guerra queda dividida en ocho grandes partes, de las quales una es la introduccion, y las siete restantes una de sus siete memorables campañas.

En seguida estas ocho grandes partes en que la expresada historia está dividida, se subdividen de un modo conveniente.

La primera, ó sea la introduccion, pone al lector

en estado de conocer los motivos de la invasion de la península, el estado de Europa en aquella época, el de España y Portugal, la antigüedad del proyecto de invasion, las fuerzas del invasor, su influencia en Europa, las circunstancias que le favorecieron y le incomodaron en la realizacion de sus proyectos, y las ocurrencias interesantes de la península antes del principio de las hostilidades.

En las siete divisiones siguientes se observa siempre un metodo invariable y uniforme. Se empieza dando una idea general de la campaña para disponer al lector á leer sus operaciones por ejércitos. En seguida se presentarán las operaciones de estos segun su situacion en el orden general de batalla, ó segun el numérico luego que lo tuvieron. Las operaciones de los ejércitos extranjeros se presentan á continuacion de las de los Españoles. Las acciones de alguna nota, asi como las defensas, sitios y bloqueos de las plazas, se ponen en seguida de las operaciones de los ejércitos á que pertenecieron.

Luego al fin de cada campaña se forma un resumen general de todas sus ocurrencias, y por decirlo asi se ligan las operaciones militares que se han leído separadas por ejércitos, y se forma de todas ellas un quadro completo. A este resumen general siguen las observaciones que resultan de las operaciones mismas, y en seguida se insertan por apéndice los documentos interesantes que las comprueban.

Las operaciones de los ejércitos se escribirán con la posible exâctitud y sencillez. Siempre se pondrá en un principio el estado de organizacion y fuerza de cada uno de ellos, asi como de los ejércitos enemigos, contra quienes hayan operado. Las relaciones oficiales de unos y otros, sean de generales en gefe, divisionarios, ó estados mayores, se insertarán por completo en el lugar que les corresponda. Quando dos ó mas ejércitos hayan operado juntos, y hayan tenido parte en unas mismas acciones, se escribirán sus operaciones por separado, pero se detallarán con toda la extension posi-

ble quando se trate del ejército que haya tenido en ellas mayor parte.

Esta regla experimentará una excepcion por lo que toca á la batalla de la Albuera que se adjudicará al cuerpo expedicionario, por haber su estado mayor publicado ya los pormenores de esta accion gloriosa.

Asi en la sexta campaña la accion de San Marcial se pondrá á continuacion de las operaciones del 4.^o ejército que tuvo en ella la principal parte, y las demas que ocurrieron en la misma campaña se escribirán á continuacion del ejército anglo-lusitano, al qual de derecho pertenecen.

Quando de una accion general, en que hayan tenido parte varios ejércitos, resultasen acciones parciales gloriosas, se detallarán estas á continuacion de las operaciones de los ejércitos que las hayan verificado, como se nota en la misma sexta campaña, en la que se ponen despues de las operaciones del ejército de reserva de Andalucia las acciones de Larum y Sara, que son precisamente las que este ejército verificó en las generales del paso del Bidasoa y de la Nivelle, pero no por esto se dexará tampoco un vacio quando se trate de las operaciones generales.

Un mapa general de la península, y un cierto numero de planos acompañarán á la historia de cada campaña. El primero servirá para manifestar por medio de signos y colores la colocacion de los ejércitos al principio de cada una, y su marcha en el discurso de la misma. Los otros representarán las diferentes acciones, sitios y bloqueos que han ocurrido en el mismo tiempo. El estado que acompaña á esta memoria, manifiesta el numero y calidad de mapas y planos que serán indispensables.

El autor, aunque está muy persuadido de que se puede formar un plan mas completo que el que presenta, conoce sin embargo que el que aparece en su memoria, tiene las circunstancias necesarias, á saber, *metodo y claridad*. Sabiendo como sabe el paradero de los documentos y datos necesarios para la formacion de

la historia de la ultima guerra , se lisongea , que dig-
nandose el gobierno protegerle en su empresa , podrá
llenar en breve el quadro que presenta , y eternizar
con algun éxito la memoria de los gloriosos hechos de
sus compatriotas.

ARTÍCULO QUINTO.

*Formacion de la comision que deberá encar-
garse de escribir la historia expresada. Au-
torizacion que se le debe conceder para que
pueda proporcionarse las noticias necesarias.*

I.

*Formacion de la comision que deberá encar-
garse de escribir la historia expresada.*

Es imposible que un hombre solo pueda emprender
un trabajo tan vasto como el de que aqui se trata; es
necesario que al que tenga á su cargo una empresa de
tanta importancia se le proporcione un cierto numero
de cooperadores idóneos y capaces de poderle auxili-
ar en su encargo. Estas consideraciones han sugerido la idea
de la formacion de una comision , á cuyo cargo esté
el escribir la historia expresada ; y como este trabajo
ha de abrazar de precision todos los ramos de la guer-
ra , parece que seria muy á propósito que la comision
se formase de individuos de las diferentes armas de que
se compone el ejército.

Asi pues se ha pensado en organizar una comision
compuesta de seis individuos , á saber :

1.º De un gefe que dirija los trabajos de la comision y que tenga la iniciativa en todo lo relativo á la formacion de la historia.

2.º De un segundo que auxilie al primero, le reemplace en ausencias y enfermedades, y que cuide de hacer executar lo que el primero le indique.

3.º De quatro oficiales, uno de infantería, otro de caballería, otro de artillería, y otro de ingenieros, con la obligacion de executar y practicar lo que les dicte el gefe de la comision, y de entender particularmente cada uno en lo respectivo á su arma.

El primer gefe puede ser de la clase de generales ó brigadieres, el segundo de la de oficiales superiores, y los demas de la de subalternos. Importa sobremanera, que el primer gefe, asi como el segundo, sean oficiales que tengan un concepto distinguido en el ejército, que hayan tenido una parte activa en la ultima guerra, y sobre todo que en el discurso de ella hayan militado en diferentes ejércitos. Por lo que toca á los otros quatro oficiales, deben ser sobresalientes en sus armas, tener conocimientos teoricos y practicos de la guerra, una instruccion regular, y un buen modo de producirse por escrito. Seria tambien muy importante, que estos seis oficiales poseyesen los idiomas frances é ingles; pero como no es facil que se reunan en seis individuos tantas circunstancias, bastará que estos idiomas sean conocidos solamente por algunos individuos de la comision.

El primer gefe de ella debe ser nombrado por el gobierno; el segundo, y los otros quatro oficiales deben tener un nombramiento igual, pero á propuesta del primero, á quien es justo conceder la eleccion de sus cooperadores en sus tareas.

El modo con que esta comision debe proceder en sus trabajos, debe depender unicamente del sistema que elija su gefe, unico responsable al gobierno de todo lo relativo á ella. Aprobado el plan que se presenta para la formacion de la historia, ó bien determinado otro qualquiera por el gobierno, el gefe de la comision debe ser libre en la eleccion del modo de verificarlo. El

segundo gefe , y los otros quatro oficiales no deben contrariarle en ninguna de sus ideas , pero si auxiliarle con sus luces , y dar exácto cumplimiento á sus disposiciones. Acerca de este particular nada hay que prevenir , pues formada la comision , y sabiendo sus individuos que dependen del gefe de ella , las mismas leyes militares les obligarán á no separarse de lo que aquel les prescriba.

Importa sobremanera que el gefe de la comision sea el árbitro del modo de proceder en los trabajos , con arreglo al plan que el gobierno determine. Lo contrario seria formar de la comision un cuerpo que pasaria el tiempo con discusiones inutiles y perjudiciales á su obgeto ; á mas de que , lisongeado el mismo gefe por el gobierno con la eleccion que de él habrá hecho , no perderá ocasion , ni perdonará diligencia para corresponder á la confianza que de él hace su Soberano.

Una comision como la que se propone , tiene las ventajas de que , sin ser demasiado numerosa , es suficiente para el trabajo que se le encarga , y reúne los conocimientos necesarios para proceder á él con esperanzas de un feliz resultado.

II.

Autorizacion que se debe conceder á esta comision , para que pueda proporcionarse las noticias necesarias.

Se han enumerado y expresado en el artículo tercero los documentos y datos que son indispensables para la formacion de la historia de la ultima guerra , y se han expuesto tambien en el mismo artículo los medios de adquirirlos. Tratase ahora de la autorizacion que con-

viene dar á la comision para que pueda proporcionar-
selos.

En primer lugar, debe la comision estar en comunicacion con la secretaría de la guerra, para obtener los documentos que existen en sus archivos, y para el mismo fin debe estarlo tambien con las de estado y hacienda. En segundo lugar, debe estar autorizada para pedir por medio de la secretaría de estado los documentos y noticias que necesite adquirir de algunas potencias extranjeras. En tercer lugar, debe serle permitido pedir á los inspectores y directores de las quatro armas, asi como al tesorero general, á los directores de provisiones, á los intendentes &c. los datos que juzgue indispensables.

Estos pedidos puede hacerlos la comision de varios modos; ó directamente, ó por medio de las secretarías del despacho respectivas, ó por medio de la secretaría de que dependa. Pero como es sumamente importante evitar, en quanto posible sea, toda especie de dilacion, parece que seria muy del caso autorizar á la comision para que hiciese sus pedidos directamente; y entonces la misma razon que habria para que la comision oficiase á las diferentes autoridades, podria servir para que procediese de un modo igual con respecto á los particulares, á los quales juzgase oportuno consultar, ó pedir noticias.

El modo de autorizar á la comision para que pudiese directamente pedir las noticias que juzgase conducentes, es bien sencillo: bastaria circular por todos los ministerios un decreto ú orden en los terminos siguientes ú otros semejantes:

»Deseoso S. M. de conservar á la posteridad la memoria de los gloriosos esfuerzos que sus amados vasallos han hecho en la ultima guerra en defensa del altar, del trono, y del honor nacional, ha tenido á bien disponer, que se forme una comision, que se encargue de escribir su historia, y ha nombrado para gefe de ella á D. N. N. y para segundo gefe de la misma, á D. N. N.

«S. M. autoriza al expresado D. N. N. y en ausencia y enfermedades de este á D. N. N. para que puedan pedir directamente á todos los Ministerios, autoridades y particulares, las noticias que juzguen conducentes para la formacion de la historia expresada; y no duda de que todo buen español contribuirá con eficacia á que por este medio se eternize la memoria de aquellos nobles hechos, que prueban de un modo tan eminente la fidelidad, constancia, y patriotismo de sus amados vasallos.»

Circulado este decreto ú orden, la comision no encontrará el menor obstáculo en la adquisicion de documentos y noticias. La formacion de la historia que se propone, interesa á todos los españoles en general, y asi todos contribuirán gustosos á un trabajo de esta naturaleza. La comision, sin embargo de estar autorizada para oficiar directamente al que bien le parezca, deberá hacerlo siempre de un modo que no choque, y para este fin se valdrá de un language sumamente moderado, y de ciertas formulas que son muy convenientes para lisongear el amor propio de las autoridades y personas á quienes escriba.

Todo oficio que la comision escriba, parece oportuno que tenga los requisitos siguientes:

- En el margen*.....Comision encargada por S. M. de escribir la historia de la guerra de la usurpacion.
- En el principio*.....En virtud de la orden de S. M. de tal fecha, por la que autoriza á esta comision para que se proporcione los medios necesarios para escribir la historia de que está encargada &c.
- En el fin*.....El gefe de la comision debe firmar todos los oficios. Unicamente en ausencia y enfermedades los firmará el se-

gundo jefe , pero indicando el motivo. Uno y otro usarán de la expresion de su grado y empleo en la comision, que pondrán como ante-firma.

Estas circunstancias contribuirán especialmente á que la comision adquiera con prontitud las noticias que solicite , y que en su correspondencia evite choques , siempre funestos , y demasiado comunes entre nosotros , por nuestra desgracia.

ARTÍCULO SEXTO.

Dependencia de esta comision, y necesidad de que sus trabajos sean escrupulosamente revisados antes de su publicacion.

Esta comision debe tener una dependencia directa de una de las secretarías de S. M. cuyo jefe sea el que eleve hasta el trono sus resultados , y haga conocer al Soberano el estado de sus trabajos. La circunstancia de estar la comision compuesta de individuos militares parece que determina que su dependencia sea del ministerio de la guerra; la circunstancia de ser su obgeto la formacion de una historia , y por consiguiente la publica ilustracion , parece que exige que esta comision dependa del ministerio de estado.

El autor de esta memoria ha creido oportuno hacer llegar su proyecto hasta el Soberano por conducto del Serenísimo Señor Infante Generalísimo , dexando la resolucion de esta duda á lo que S. M. tenga á bien determinar ; asi solo se trata de lo mucho que importa que los trabajos de la comision sean exâminados y re-

visados escrupulosamente , antes que se hagan publicos por medio de la imprenta.

La comision por bien formada que sea , jamas puede lisonjearse hasta el extremo de creer que tenga los vastos conocimientos que poseen algunas personas ilustradas , que gozan entre nosotros de la opinion que justamente merecen por sus talentos conocidos. Asi pues , ella misma debe solicitar que sus trabajos sean revisados antes de su publicacion , para que su obra , que lo será de toda la nacion , salga á luz con aquella correccion á que es acreedora por su gran obgeto.

La comision formará la historia , presentará los hechos con exâctitud , felicidad , y tino si se quiere ; executará con éxito el plan que se apruebe ; pero esta misma historia recibirá la ultima mano de aquellos hombres eminentes , que no pudiendose ocupar en su formacion , podrán si revisarla y corregirla.

Las personas que deberán exâminar la historia indicada son , segun parece , aquellos generales , que habiendo tenido una parte activa en la ultima guerra , pueden con sus luces y experiencia rectificar los pasajes en que la comision no haya sido tan feliz como es de desear. Ademas de esta censura , pueden los trabajos de la comision pasar por la de las personas instruidas que el gobierno indique para este obgeto.

Sugetados los trabajos de la comision á estas censuras , es de creer que salgan á luz con aquella correccion indispensable á toda obra , que teniendo un gran obgeto , debe al gobierno su formacion. La comision debe sugetar tambien sus escritos al tribunal establecido por la ley , para todos los que deban hacerse publicos por medio de la imprenta.

ARTICULO SEPTIMO.

Modo de publicar la expresada historia, y medios de ocurrir, sin gravamen del Erario, á los gastos de su impresion.

Dividida la historia, segun aparece del plan analytico que se presenta, en ocho grandes divisiones, á saber: la introduccion, y las siete campañas, se pueden formar ocho tomos, que podrán darse sucesivamente á la imprenta, á medida que estén concluidos y revisados. De este modo la comision podrá presentar con prontitud resultados de sus tareas, lo que no sucedería, si para su publicacion se necesitase esperar la conclusion de toda la obra.

Son muchas las ventajas que dimanarán de un proceder de esta naturaleza. Indicaremos solamente los principales.

De este modo se economizará el tiempo, pues mientras la comision esté ocupada en la formacion del segundo tomo, las personas indicadas en el artículo sexto podrán revisar el primero, y asi sucesivamente. De este modo la nacion empezará à ver en breve resultados de las tareas de la comision, lo que contribuirá sobremanera à disponer los animos à favorecer los trabajos de la misma, facilitandole quantos datos y noticias necesite. De este modo, en fin, se hará menos sensible el desembolso de cantidades à los que hayan de contribuir à la impresion de esta obra, pues desde el dia en que lo verifiquen, hasta recibir el primer tomo, no debe mediar mas tiempo, que el que se necesite para su impresion.

Asi pues, luego que el primer tomo esté formado,

censurado y aprobado, se debe proceder á la adquisicion de medios para la impresion de la expresada obra. Este obgeto puede llenarse de dos maneras.

1.^a Tomando la imprenta real y la calcografía á su cargo la impresion de la obra, y la formacion de sus mapas y planos.

2.^a Formando una suscripcion en las principales clases de la milicia con obgeto de costear los gastos que esta obra ocasione en su impresion y publicacion.

Si se adopta el primer medio, nada hay que prevenir. La imprenta real cuydará de la impresion de la obra, y la calcografía de la formacion de sus mapas y planes, y en su venta encontrarán sin duda un resultado que compensará de mucho sus adelantos. Si se cree preferible el segundo medio, puede proceder á él del modo siguiente. Luego que el primer tomo esté en disposicion de darse á la prensa, se debe exígir de las clases militares siguientes las cantidades que á continuacion se determinan, por una sola vez tan solamente; en la inteligencia de que los tomos de la historia enunciada que se vayan publicando, se les entregarán gratis, mientras su importe no exceda la cantidad que hayan adelantado. Con sola esta operacion se aseguran los medios de imprimirles sin necesidad de buscar otros recursos. El estado que á continuacion se pone, indica los individuos militares, que deben hacer los adelantos, y las cantidades que deben anticipar.

PROYECTO DE UN EMPRÉSTITO PARA
 ocurrir á los gastos que ocasione la publicacion
 de la historia de la ultima guerra.

<i>Clases militares.</i>	<i>Numero de individuos.</i>	<i>Contribucion individual.</i>	<i>Total.</i>
Tenientes generales..	100.	400 rs.	40.000
Mariscales de Campo	200	} 300 rs. . . .	240.000
Brigadieres.....	300		
Coroneles efectivos... 300			
Tenientes Coroneles , Comandantes de batallon y de escuadron , Sargentos mayores y Capitanes graduados de Coronel ó de teniente Coronel.....	600-	200 rs.	120.000
Batallones de infantería de línea..	100.	400 rs.	40.000
Idem de infantería ligera.....	20.	400 rs.	8.000
Regimientos de caballería	30.	400 rs.	12.000
Cuerpos de casa real y facultativos considerados sus batallones y escuadrones.....	20.	400 rs.	8.000
Regimientos de milicias.....	40.	400 rs.	16.000
Capitanias generales y Gobiernos militares.....	100.	400 rs.	40.000
Total general.			524.000rs.

El calculo que antecede , no es verdaderamente exácto , pero es bastante aproxímado. Se han considerado las clases contribuyentes en un numero inferior al de los individuos que las componen , todo con obgeto de que el calculo que resulta , sea menos equivocado. Tampoco se han incluido en él los generales , gefes , cuerpos y gobiernos militares de América , y solo se ha contado con los de la península , é islas adyacentes. A pesar de esto se rebaxa de la cantidad total cerca de una quarta parte , por las equivocaciones que puede haber en el calculo expresado , y por las dificultades que se pueden experimentar en el empréstito , y solo se cuenta con 400.000 reales , cantidad muy suficiente para ocurrir á los primeros gastos de la impresion.

La venta y despacho de esta obra es muy seguro , pues lisongeando á todo español su contenido , todo pudiente querrá poseer una coleccion tan preciosa.

Creo que con lo expuesto hay suficiente para probar la solidez del proyecto de este empréstito ; sin embargo estoy pronto á manifestarle en toda su extension , si el gobierno lo juzga oportuno. Si se considera que tirando cinco mil exemplares de la expresada obra , y vendiendo cada tomo á quarenta reales , el producto de cada uno de ellos es de doscientos mil reales , se vendrá en conocimiento de que el número de exemplares será vendido desde luego , y su importe mas que suficiente para cubrir todos los gastos.

El autor de esta memoria cree oportuno hacer en este lugar una indicacion que puede ser muy provechosa. Esta se reduce á hacer presente , que seria muy del caso , que el gobierno dispusiese , que antes de la publicacion de cada tomo se hiciese una buena traduccion de él en frances , en ingles , y en aleman , con obgeto de publicarlo en estos idiomas en París , Londres , Berlin y Viena , al mismo tiempo que se publicase en Madrid en nuestra lengua ; y de este modo , el producto que de esta obra podrian sacar unos meros traductores , resultaria todo á favor de la empresa.

Como esta obra ha de interesar , no solamente á

los Españoles, sino tambien á la Europa entera, pues tendrá por obgeto la exposicion de aquellos hechos que le han acarreado su libertad, es muy probable, y aun casi cierto, que su despacho será infalible, y asi verificando el proyecto en toda la extension que aqui se presenta, sus resultados han de ser sumamente ventajosos.

De este modo se utilizará nuestra nacion de lo que se aprovecharian al instante unos meros traductores; y sea qual fuere el número, el precio y el despacho de sus exemplares, siempre la utilidad estará de nuestra parte. De este modo obligarémos á las demas naciones á que compren y lean la historia de nuestros hechos, tal como nosotros la habremos escrito; y supuesto que nadie mejor que nosotros puede formar una obra tan completa, la historia publicada de orden del gobierno español ofuscará y sacará de circulacion los diversos escritos inexâctos, parciales, y aun poco decorosos que se han publicado relativos á la ultima guerra.

ARTICULO OCTAVO.

Observaciones acerca de los obgetos que podrian ser del resorte de la comision expresada, ademas del principal y ya indicado de escribir la historia de la ultima guerra, é inversion de los caudales que resulten á favor de la empresa, de la publicacion y venta de la obra.

La comision encargada de escribir la historia de la ultima guerra encontrará en el discurso de su trabajo ciertas dificultades, que para vencerlas se verá obligada unas veces á proceder con lentitud en sus tareas,

otras veces á suspenderlas por algun tiempo. Tales serán la adquisicion de noticias, la verificacion de los datos adquiridos, el levantamiento, copia y gravado de los mapas y planos necesarios. De esto resultarán precisamente libres muchos momentos, que la comision podria dedicarlos á otros obgetos, no menos dignos que análogos al de su formacion. Uno de ellos podria ser la traduccion de obras militares modernas, de cuyo conocimiento carece absolutamente nuestro ejército.

Desde la guerra de siete años, y principalmente desde la revolucion, son muchas las obras militares que se han escrito, y algunas de ellas tan preciosas, que su lectura es recomendada á la juventud militar por los principales maestros de la guerra. Formada la comision para escribir la historia indicada, una sola insinuacion del gobierno le bastaria para que sin perder de vista el obgeto principal de su formacion, procediese á la traduccion de aquellas obras que se le indicasen. Su impresion y publicacion podria verificarse por los mismos medios que quedan indicados para la impresion de la historia expresada.

El ejército español necesita tanto mas de tener traducidas á su idioma las expresadas obras, quanto desde el marques de Santa Cruz no ha visto publica en castellano alguna militar que sea notable, mas que el tratado de artillería del general Morla, el qual necesita ya en el dia de muchas rectificaciones. La del insigne Guibert, que ha contribuido de un modo inexplicable al adelantamiento del arte de la guerra, es desconocida del ejército español, quando no hay nacion en Europa por pequeña, por poco importante que sea, que no haya enriquecido con su traduccion su biblioteca militar. La misma suerte ha cabido á otras muchas obras de no menos mérito; de modo que muchos militares de nuestro ejército, dignos del mejor concepto por sus servicios, disposicion, y luces, no pueden ilustrarse con las ideas de aquellos celebres autores, porque no tubieron en su juventud proporcion de adquirir el conocimiento de los idiomas en que estan escritos.

La comision expresada puede con facilidad sacar á nuestro ejército de esta ignorancia deplorable. Compuesta de oficiales sobresalientes de todas las armas, y reuniendo sus individuos el conocimiento de los idiomas frances é ingles, en que estan escritas ó traducidas todas las obras de mayor nota, le será muy facil de proceder á la traduccion de aquellas, que el gobierno le indique, y juzgue dignas de publicarse en Castellano. Son tan evidentes las ventajas que han de resultar de esta disposicion, que se considera inutil quanto se podria decir acerca de este particular.

Falta ya solamente indicar el destino que deberia darse á las cantidades que resultasen á favor de la empresa, de la publicacion de la historia de la guerra ultima, asi como de las traducciones que se hiciesen de varias obras militares. Lo mas oportuno parece que seria dedicarlos á la formacion de una biblioteca y de un museo militar completos de que nuestra nacion carece absolutamente. La formacion de estos dos establecimientos, al paso que haria honor al Soberano que la procurase, acarrearía ventajas incalculables á su ejército.

El autor de esta memoria, convencido de que quanto propone en ella es de una utilidad conocida, lexos de esmerarse en persuadir, solo ha tratado de indicar los obgetos y los medios. Su imaginacion y sus deseos le han hecho separar algun tanto del obgeto principal que se propuso desde un principio; pero está bien seguro, de que todo lo que propone es asequible, y que lexos de fundarse en teorías vanas, la experiencia acreditaría sus buenos resultados. Y limitandose unicamente al obgeto principal, que es la formacion de la historia de la ultima guerra, no puede menos de presentar al gobierno el siguiente resultado del contenido de su memoria.

La separacion temporal de seis oficiales de sus respectivos cuerpos, en los quales no se notaria su falta, y su reunion en la comision expresada á la inmediacion del gobierno pueden proporcionar en tres años la formacion de la historia de la ultima guerra, de un modo digno, y que hará honor al Soberano, á su Ejército, y á la Nacion Española.

PLAN ANALITICO DE LA HISTORIA DE LA GUERRA DE LA USURPACION.

Parte primera.

Introduccion.

- C**APITULO 1.º Estado en que se hallaba la Europa en 1807, despues de la paz de Tilsitt y de resultas de la guerra de Austria Prusia y Polonia.
- 2.º Poder de la Francia en 1807, é influencia que tenia en el gabinete español y en muchos otros de la Europa.
- 3.º Estado en que se hallaba la España en la misma época.
- 4.º Antigüedad del proyecto favorito de la Francia de invadir la España y épocas en que ha tratado de ponerlo en práctica.
- 5.º Circunstancias que favorecieron ó entorpecieron el proyecto de invasion de Bonaparte.
- 6.º Ocurrencias en la península desde la paz de Tilsitt hasta el 2 de mayo de 1808, que debe contarse como principio de hostilidades.

Parte segunda. Primera campaña.

1808.

Comprende las operaciones militares ocurridas en la península, desde el dia dos de mayo hasta la entrada de Bonaparte en España.

- C**APITULO 1.º Idea general de esta campaña.
- 2.º Ocurrencias del dos de mayo.
- 3.º Ocurrencias en Bayona.
- 4.º Insurreccion de las provincias. Cesacion de hostilidades con la Inglaterra y alianza con esta potencia.
- 5.º Ocurrencias en Madrid con motivo de la entrada de José y de su huida.
- 6.º Insurreccion de Portugal.
- 7.º Operaciones del ejército de Cataluña y defensas de Gerona y Rosas.
- 8.º Operaciones del ejército de Aragon.
- 9.º Operaciones del ejército de Valencia y Murcia.
10. Operaciones del ejército de Andalucía, y rendicion de la escuadra francesa surta en la bahia de Cadiz.
11. Batalla de Baylen.
12. Operaciones del ejército de Extremadura.
13. Operaciones del ejército de Galicia.
14. Operaciones del ejército de Castilla.
15. Operaciones del ejército británico en Portugal y en España.
16. Ocurrencias en el norte de Europa con las tropas del marques de la Romana.
17. Resumen general de esta campaña.
18. Observaciones.
19. Apendice.

Parte tercera. Segunda campaña.

1809.

Comprende las operaciones militares ocurridas en la península desde la entrada de Bonaparte en España hasta la invasion de las Andalucias en 1810.

- C**APITULO 1.º Idea general de esta campaña.
- 2.º Operaciones del primer ejército de la derecha.
- 3.º Batalla de Valls.
- 4.º Defensa de Gerona.
- 5.º Operaciones del segundo ejército de la derecha.
- 6.º Defensa y capitulacion de Madrid.
- 7.º Operaciones del ejército del centro.
- 8.º Accion de Tudela y retirada que siguió á ella.
- 9.º Acciones de Uclés, de Aranjuez y de Almonacid.
10. Batalla de Ocaña.
11. Operaciones del ejército de reserva de Aragon y defensa de Zaragoza.
12. Operaciones del ejército de Extremadura.
13. Batalla de Medellin.
14. Operaciones del ejército de la izquierda.
15. Acciones de Valmaceda, Sornosa, y Espinosa.
16. Guerra de Galicia.
17. Accion de Tamames.
18. Operaciones del ejército británico mandado por Moore y batalla de la Coruña.
19. Operaciones del ejército británico mandado por Wellesley.
20. Batalla de Talavera.
21. Principio de las guerrillas.
22. Resumen general de esta campaña.
23. Observaciones.
24. Apendice.

Parte quarta. Tercera campaña.

1810.

Comprende las operaciones militares ocurridas en la península desde la invasion de las Andalucias en 1810, hasta la rendicion de Tortosa en enero de 1811.

- C**APITULO 1.º Idea general de esta campaña.
- 2.º Operaciones del ejército de la derecha.
- 3.º Batalla de Vich.
- 4.º Defensas de Hostalrich, de Lérida, de Mequinzenza y de Tortosa.
- 5.º Operaciones del ejército de Valencia.
- 6.º Operaciones del ejército del centro.
- 7.º Operaciones del ejército de Extremadura y defensa de Cádiz é isla de Leon.
- 8.º Operaciones del ejército de la izquierda.
- 9.º Ocurrencias en Asturias, Galicia y Leon.
10. Defensas de Astorga y Ciudad Rodrigo.
11. Operaciones del ejército Anglo Lusitano.
12. Defensa de Almeyda. Accion de Busaco. Descripcion de las líneas de Torres-Vedras.
13. Operaciones de las guerrillas.
14. Resumen general de esta campaña.
15. Observaciones.
16. Apendice.

Parte quinta.

Quarta campaña.

1811.

Comprende las operaciones militares ocurridas en la península desde la rendicion de Tortosa en enero de 1811, hasta la rendicion de Valencia en enero de 1812.

- C**APITULO 1.º Idea general de esta campaña.
- 2.º Operaciones del primer ejército.
- 3.º Sorpresa y defensa de Figueras.
- 4.º Defensa de Tarragona.
- 5.º Operaciones del segundo ejército.
- 6.º Defensa y batalla de Sagunto.
- 7.º Accion del 26 de Diciembre y defensa de Valencia.
- 8.º Operaciones del tercer ejército.
- 9.º Operaciones del cuarto ejército.
10. Combates del cerro del puerco y del pinar de Chiclana.
11. Defensa de Tarifa.
12. Operaciones del quinto ejército.
13. Defensa de Badajoz. Accion del 19 de Febrero de 1811.
14. Operaciones del sexto ejército.
15. Operaciones del séptimo ejército.
16. Operaciones del cuerpo expedicionario.
17. Batalla de la Albuera.
18. Operaciones del ejército Anglo-Lusitano, y retirada de Massena.
19. Combates de Fuentes de Oñoro. Sitio de Badajoz. Sorpresa de Arroyo-Molinos.
20. Operaciones de las guerrillas.
21. Resumen general de esta campaña.
22. Observaciones.
23. Apendice.

Parte sexta. Quinta campaña.

1812.

Comprende las operaciones militares ocurridas en la península desde la rendicion de Valencia hasta la retirada á Ciudad-Rodrigo en Noviembre de 1812.

- C**APITULO 1.º Idea general de esta campaña.
- 2.º Operaciones del primer ejército.
- 3.º Operaciones de los ejércitos segundo y tercero y llegada á Alicante del ejército Anglo-Siciliano.
- 4.º Operaciones del cuarto ejército.
- 5.º Operaciones de los ejércitos quinto sexto y séptimo, y sitio de Astorga.
- 6.º Operaciones de la division de Navarra.
- 7.º Operaciones del ejército Anglo-Lusitano.
- 8.º Sitio de Ciudad-Rodrigo.
- 9.º Sitio de Badajoz.
10. Sitio de Salamanca. Accion de los Arapiles.
11. Entrada en Madrid. Sitio de Burgos.
12. Retirada de Soult á Valencia. Retirada del ejército Anglo-Hispano-Lusitano, desde Madrid y Burgos á Ciudad-Rodrigo.
13. Operaciones de las guerrillas.
14. Resumen general de esta campaña.
15. Observaciones.
16. Apendice.

Parte septima. Sexta campaña.

1813.

Comprende las operaciones militares ocurridas en la península desde la retirada á Ciudad-Rodrigo hasta la toma de Pamplona, á fines de Octubre de 1813.

- C**APITULO 1.º Idea general de esta campaña.
- 2.º Operaciones del primer ejército.
- 3.º Operaciones del segundo ejército.
- 4.º Operaciones del tercer ejército.
- 5.º Operaciones del ejército de reserva de Andalucía.
- 6.º Acciones de Larum y de Sara.
- 7.º Operaciones del cuarto ejército.
- 8.º Batalla de San Marcial.
- 9.º Bloqueo de Pamplona.
10. Operaciones del ejército Anglo-Siciliano.
11. Expedicion contra Tarragona.
12. Operaciones del ejército Anglo-Lusitano.
13. Batalla de Victoria.
14. Sitio de San Sebastian.
15. Accion de los Pirineos.
16. Paso del Bidasoa.
17. Paso de la Nivelle.
18. Resumen general de esta campaña.
19. Observaciones.
20. Apendice.

Parte octava. Septima campaña.

1814.

Comprende las operaciones militares ocurridas en la península y en sus fronteras desde la rendicion de Pamplona hasta la cesacion de hostilidades.

- C**APITULO 1.º Idea general de esta campaña.
- 2.º Operaciones del primer ejército.
- 3.º Sorpresa de Lérida, Monzon y Mequinzenza.
- 4.º Gloriosa llegada de S. M. al primer ejército.
- 5.º Operaciones del segundo ejército.
- 6.º Operaciones del tercer ejército.
- 7.º Operaciones del cuarto ejército.
- 8.º Operaciones del ejército de reserva de Andalucía.
- 9.º Operaciones del ejército Anglo-Siciliano.
10. Operaciones del ejército Anglo-Lusitano.
11. Bloqueo de Bayona.
12. Accion de Orthez.
13. Accion de Tolosa.
14. Armisticio. Cesacion de hostilidades. Evacuacion de las plazas. Devolucion de prisioneros.
15. Resumen general de esta campaña.
16. Observaciones.
17. Apendice.

Estado que manifiesta los mapas y planos que deben acompañar indispensablemente la Historia de la guerra de la usurpacion.

Parte primera.

Un retrato de S. M. con motivo de ser dedicada esta historia á su Real Persona.

Parte segunda.

Un mapa de la península que manifieste la situacion de las tropas francesas, españolas y portuguesas en el dos de mayo, y los movimientos de estas tropas así como de las británicas en el discurso de esta campaña.

Un plano del sitio de Rosas hecho por los franceses.

Un plano de la accion de Rioseco.

Un plano de la batalla de Baylen.

Parte tercera.

Un mapa de la península que manifieste la situacion de las tropas beligerantes en el principio de la campaña y sus movimientos en el discurso de ella.

Otro mapa para explicar la guerra de Galicia: debe ser de esta provincia solamente.

Un plano de la batálla de Valls.

Otro del sitio de Gerona.

Otro del ataque de Madrid.

Otro de la accion de Tudela.

Otro de la de Uclés.

Otro de la de Aranjuez.

Otro de la de Almonacid.

Otro de la de Ocaña.

Otro del sitio de Zaragoza.

Otro de la accion de Medellin.

Otro de la de Sornosa.

Otro de la de Espinosa.

Otro de la de Valmaceda.

Otro de la de Tamames.

Otro de la de la Cornuña.

Otro de la de Talavera.

Parte quarta.

Un mapa de la península que manifieste la situacion de las tropas beligerantes en el principio de la campaña y sus movimientos en el discurso de ella.

Un plano de la batalla de Vich.

Otro del sitio de Hostalrich.

Otro del de Lérida.

Otro del de Mequinenza.

Otro del de Tortosa.

Otro del bloqueo de Cádiz é Isla de Leon.

Otro del sitio de Astorga.

Otro del de Ciudad-Rodrigo.

Otro del de Almeyda.

Otro de la accion de Busaco.

Un mapa topografico de las líneas de Torresvedras.

Parte quinta.

Un mapa de la península que manifieste la situacion de las tropas beligerantes en el principio de la campaña y sus movimientos en el discurso de ella.

Un plano del bloqueo de Figueras.

Otro del sitio de Tarragona.

Otro del de Sagunto.

Otro de la batalla del mismo nombre.

Otro del sitio de Valencia.

Otro de los combates del cerro del puerco y del pinar de Chiclana.

Otro del sitio de Tarifa.

Otro del de Badajoz y accion del 19 de Febrero.

Otro del combate de Fuentes de Oñoro.

Otro del sitio de Badajoz puesto por los ingleses en este año.

Otro de la sorpresa de Arroyo-Molinos.

Parte sexta.

Un mapa de la península que manifieste la situacion de las tropas beligerantes en el principio de la campaña y sus movimientos en el discurso de ella.

Un plano del sitio de Astorga hecho por el sexto ejército.

Otro del de Ciudad-Rodrigo hecho por los ingleses.

Otro del de Badajoz por los mismos.

Otro del de Salamanca.

Otro de la accion de los Arapiles.

Otro del sitio de Burgos.

Parte septima.

Un mapa de la península y de su frontera que manifieste la situacion de las tropas beligerantes en el principio de la campaña y sus movimientos en el discurso de ella.

Un plano del ataque contra Tarragona.

Otro del bloqueo de Pamplona.

Otro de la accion de San Marcial.

Otro de la batalla de Victoria.

Otro del sitio de San Sebastian.

Otro de la accion de los Pirineos.

Otro del paso del Bidasoa.

Otro del paso de la Nivelle.

Otro de la accion de Larum.

Otro de la accion de Sara.

Parte octava.

Un mapa de la península y de su frontera hasta el canal de medio día que manifieste la situacion de las tropas en el principio de la campaña y sus movimientos en el discurso de ella.

Un plano del bloqueo de Pamplona.

Un plano de la accion de Orthez.

Otro de la batalla de Tolosa.

- 1^a Los mapas que deben ponerse al principio de cada campaña deben ser geograficos en escala bastante grande. Deben tener unicamente figuradas las costas, segun Tosiño, la direccion de las principales cordilleras, el curso de los rios mas caudalosos y la situacion de los pueblos de mas nota.
- 2^a La situacion y movimientos de las tropas deben figurarse por medio de paralelogramos, líneas, colores, y demas signos.
- 3^a Los planos que se indican pueden ser copiados de los ya formados, y si no existiesen la comision cuidará de hacerlos levantar auxiliada del Gobierno.

